

Liderazgo femenino y desafíos en la comunicación del cambio climático en Cusco

Female leadership and challenges in climate change communication in Cusco

Liliana Norca Florez Mayta

Escuela de Posgrado, Maestría en Antropología Social.
Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco
(UNSAAC). Cusco, Perú.
190110@unsaac.edu.pe
<https://orcid.org/0009-0003-3663-3002>

Jesús José Solís Mora

Escuela Profesional de Antropología de la Universidad
Nacional de San Antonio Abad de Cusco, Cusco, Perú.
jesus.solis@unsaac.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-9796-2630>

Cómo citar: Florez, L., Solís, J. (2026). Liderazgo femenino y desafíos en la comunicación del cambio climático en Cusco. *Mujer Andina*, 4(2), 61-76. <https://doi.org/10.36881/ma.v4i2.1280>

Mujer Andina, Enero - Junio 2026, Vol. 4(2)

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo analizar el liderazgo y las narrativas de las mujeres comunicadoras sobre el cambio climático en la región de Cusco, Perú. Desde un enfoque metodológico cualitativo de análisis temático, se emplearon entrevistas en profundidad, historias de vida y un grupo focal con integrantes de la Red de Comunicadores Ambientalistas de Cusco. Los resultados revelan que el liderazgo femenino emerge como una respuesta resiliente ante un entorno mediático masculinizado, consolidándose mediante la capacitación especializada y la acción colectiva. Se identificó que las comunicadoras priorizan narrativas de adaptación climática y compromiso social, otorgando voz a las comunidades afectadas frente a los enfoques fatalistas. No obstante, la labor se ve limitada por barreras económicas, la sobrecarga del trabajo doméstico y discriminaciones como el sexismo, edadismo y racismo, vinculadas a la identidad andina. La conclusión más relevante es que el liderazgo femenino en la red no solo democratiza la información ambiental, sino que constituye un acto de resistencia y activismo que transforma el nicho de género no remunerado en un espacio de incidencia política y social fundamental para la resiliencia de la región andina.



Autor de correspondencia

Liliana Florez
190110@unsaac.edu.pe

Sin conflicto de interés

Recibido: 09/03/2026

Revisado: 12/04/2026

Aceptado: 23/05/2026

Publicado: 30/06/2026

Palabras clave: comunicación climática, liderazgo femenino, cambio climático, Cusco, género, comunicación para el desarrollo.

Abstract

This research aimed to analyze the leadership and narratives of women communicators on climate change in the Cusco region of Peru. Using a qualitative thematic analysis approach, in depth interviews, life histories, and a focus group with members of the Cusco Environmental Communicators Network were employed. The results reveal that women's leadership emerges as a resilient response to a male-dominated media environment, consolidating itself through specialized training and collective action. It was identified that these communicators prioritize narratives of climate adaptation and social commitment, giving voice to affected communities in contrast to fatalistic approaches. However, their work is limited by economic barriers, the burden of domestic work, and discrimination such as sexism, ageism, and racism, linked to Andean identity. The most relevant conclusion is that women's leadership within the network not only democratizes environmental information but also constitutes an act of resistance and activism that transforms the unpaid gender niche into a space of political and social influence fundamental to the resilience of the Andean region.

Keywords: climate communication, women's leadership, climate change, Cusco, gender, communication for development.

Introducción

El cambio climático se ve como uno de los desafíos más apremiantes de nuestra era, exigiendo no solo la acción de gobiernos y organizaciones, sino también una profunda transformación en la conciencia pública. En este sentido, la comunicación emerge como una herramienta fundamental y valiosa para impulsar este cambio. La investigación sobre el rol que cumplen las comunicadoras localmente y, en particular, desde una perspectiva de género, sigue siendo limitada en regiones altamente vulnerables a los efectos del cambio climático, como Cusco. En el entorno cusqueño, los medios de comunicación se enfrentan a una severa precarización laboral y a una cultura que a menudo relega los temas ambientales por ser percibidos como no lucrativos. Esta combinación de vulnerabilidad climática y múltiples discriminaciones en los medios plantea la pregunta central de cómo la información vital sobre el cambio climático logra abrirse camino. Este estudio abordó precisamente esa laguna, examinando el papel de las comunicadoras que, a pesar de las adversidades, han asumido un rol protagónico en este ámbito, comunicando sobre

el cambio climático y temas medio ambientales durante más de 15 años.

El periodismo en Cusco ha estado históricamente dominado por temas políticos y económicos creando un entorno de escasa especialización en temas ecológicos. Sin embargo, un hito clave en este proceso fue la fundación de la Red de Comunicadores Ambientalistas de Cusco el 2010. Esta iniciativa, a través de capacitaciones y el fomento de la colaboración, sirvió como un impulsor para la conciencia y la acción. En la red, las comunicadoras demostraron un compromiso y un liderazgo que va más allá de la simple difusión, manifestándose en un activismo tangible que busca traducir la complejidad del cambio climático en un lenguaje accesible y relevante para el público local. La labor de estas comunicadoras, sin embargo, se enfrenta a múltiples retos. Aunque la formación académica y el contacto con la realidad a través de entrevistas les han brindado las herramientas para una comunicación especializada, la falta de recursos económicos y tiempo se presenta como un desafío recurrente que les impide trasladarse a

los lugares donde ocurren los hechos. Esta limitación las obliga a realizar las entrevistas en la ciudad, creando una brecha entre la intención de un periodismo de campo y la realidad operativa de su trabajo, así como un trabajo a profundidad en el tema ambiental.

El objetivo de esta investigación fue analizar el liderazgo de las mujeres en la comunicación del cambio climático en la región de Cusco, explorando las barreras estructurales que enfrentan y las estrategias de resistencia que implementan para construir narrativas ambientales participativas y con compromiso social.

Revisión de la literatura

La presente investigación se fundamentó en los principios de la Comunicación para el Desarrollo (CpD) que es un enfoque que promueve el diálogo y la participación para generar cambios sociales sostenibles (Servaes, 2012), un marco teórico que se aleja del modelo de difusión unidireccional de la información. La CpD, en su variante de comunicación popular, postula que el cambio social debe ser un diálogo participativo que empodere a las comunidades, para Kaplún (1998) la verdadera comunicación no es la que “dicta” un mensaje, sino la que ayuda a las personas a pensar por sí mismas y a actuar sobre su entorno. Asimismo, como afirma Beltrán (1981), resulta fundamental concebir la comunicación como una dinámica interactiva de doble vía, donde la retroalimentación y el diálogo transforman la información en un proceso de construcción mutua. La comunicación para el desarrollo toma en consideración las dos partes que participan en el proceso comunicativo, y tiene como objetivo la incidencia social y política, facilitando el acceso a la información y al conocimiento, promoviendo la participación, empoderando y dando voz a las personas excluidas, e incidiendo en políticas públicas (Asociación de Comunicadores Sociales y Cooperación Suiza CO-SUDE, 2021), al dar voz a las personas afectadas, las comunicadoras del presente estudio se alinearon con este enfoque, pese a que su capacidad para generar el diálogo estuvo condicionada por los desafíos económicos.

Por otro lado, la necesidad de un periodismo especializado en temas ambientales. Todos manifestaron que la especialización es fundamental para ganar autoridad y credibilidad ante la audiencia. Este hallazgo se alinea directamente con la postura de Shanahan (2007), quien argumenta que la complejidad del cambio climático exige un conocimiento especializado que va más allá del periodismo generalista. Sin embargo, surge una contradicción fundamental: a pesar de la importancia de esta especialización, las comunicadoras perciben que no ofrece una retribución económica comparable a la de otros campos, como el periodismo político o de noticias diarias.

Siendo las mujeres quienes más informan sobre el cambio climático presenta el desafío del trabajo en el hogar, los hallazgos de ONU Mujeres (2018) destacan la limitación que el trabajo doméstico impone al desarrollo profesional de las mujeres, afirmación que coincide con el hallazgo de la investigación donde las comunicadoras son responsables de la casa y del cuidado de la familia, llegando incluso a dejar sus trabajos para dedicarse completamente al cuidado de los hijos, hecho que limita su desempeño profesional.

Finalmente, el estudio halló que los comunicadores varones, especialmente los más jóvenes, evitan el periodismo ambiental porque no es lucrativo. Este es un punto crítico, ya que relegan este campo a las comunicadoras mujeres, creando una suerte de nicho de género no remunerado en el que las mujeres son relegadas a temas ambientales, sociales o de entretenimiento mientras que los hombres se reservan los temas de política, que sí son rentables.

Metodología

Enfoque y diseño

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo de análisis temático (Braun y Clarke, 2006). Este diseño permitió explorar el fenómeno de forma deductiva, aplicando categorías teóricas previas para examinar los datos empíricos.

Asimismo, el estudio es de nivel descriptivo explicativo, orientado a caracterizar la labor de las comunicadoras y a desentrañar las dinámicas sociopolíticas que definen su práctica.

Participantes y muestreo

La unidad de análisis estuvo constituida por la Red de Comunicadores Ambientalistas de Cusco. Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional o propositivo, seleccionando una muestra de nueve informantes, 6 mujeres y 3 varones, miembros de la red, seleccionados con la finalidad de hacer una comparación de sus rutinas y experiencias dentro del campo laboral comunicativo. Asimismo, se tomó esta muestra debido a que la red está conformada por varones y mujeres, siendo las mujeres la población predominante. Los criterios de inclusión consideraron su liderazgo en los temas medio ambientales.

Técnicas de recolección

Para asegurar la validez de los hallazgos, se aplicó la triangulación de técnicas:

- Entrevistas en profundidad: para explorar subjetividades y trayectorias, se utilizó una guía de entrevista el 2023.
- Historias de vida: para comprender la construcción de la identidad profesional y de género, se usó una guía de historia de vida el 2023.
- Grupo focal: para analizar las narrativas colectivas y consensos dentro de la red, se usó una guía de moderación el 2023.
- Observación participante: realizada en los espacios de incidencia de las comunicadoras, se utilizó un diario de campo durante el año 2023.

Procesamiento y análisis

El análisis de la información se rigió bajo los pasos sistemáticos del análisis temático. El procesa-

miento de los datos empíricos y la posterior construcción de categorías se realizaron mediante el programa ATLAS.ti. Este procedimiento analítico se articuló de manera transversal con los enfoques teóricos de la Comunicación para el Desarrollo (CpD) y la Perspectiva de Género.

Consideraciones éticas

El estudio se rigió por los principios de beneficencia y autonomía, contando con el consentimiento informado de todas las participantes y garantizando la confidencialidad y el anonimato de la información sensible.

Resultados

El estudio cualitativo, mediante el análisis temático, permitió estructurar un modelo conceptual que explica la dinámica del liderazgo femenino en la comunicación climática de Cusco. Este fenómeno no se presenta de forma aislada, sino como un proceso resiliente que surge de la intersección entre un entorno mediático adverso y la capacidad de agencia colectiva de las comunicadoras.

Como se ilustra en la Figura 1, el liderazgo de las comunicadoras está condicionado por barreras estructurales como la precarización laboral, la discriminación de género y la sobrecarga del trabajo doméstico no remunerado. Estos factores actúan como limitantes que obstaculizan el desarrollo profesional en los medios convencionales. Sin embargo, frente a este panorama, emerge una resiliencia institucional fortalecida por la capacitación y la presencia pública, la cual es reflejada en el testimonio de la comunicadora Mariana, quien afirma:

"Cuando se hablaba de formar este grupo de hombres y mujeres de prensa [...]no necesitamos nada, está en nuestras manos, solamente era capacitarnos un poco porque el lenguaje medioambiental es diferente" (Mariana, entrevista personal, 16 de febrero de 2023).

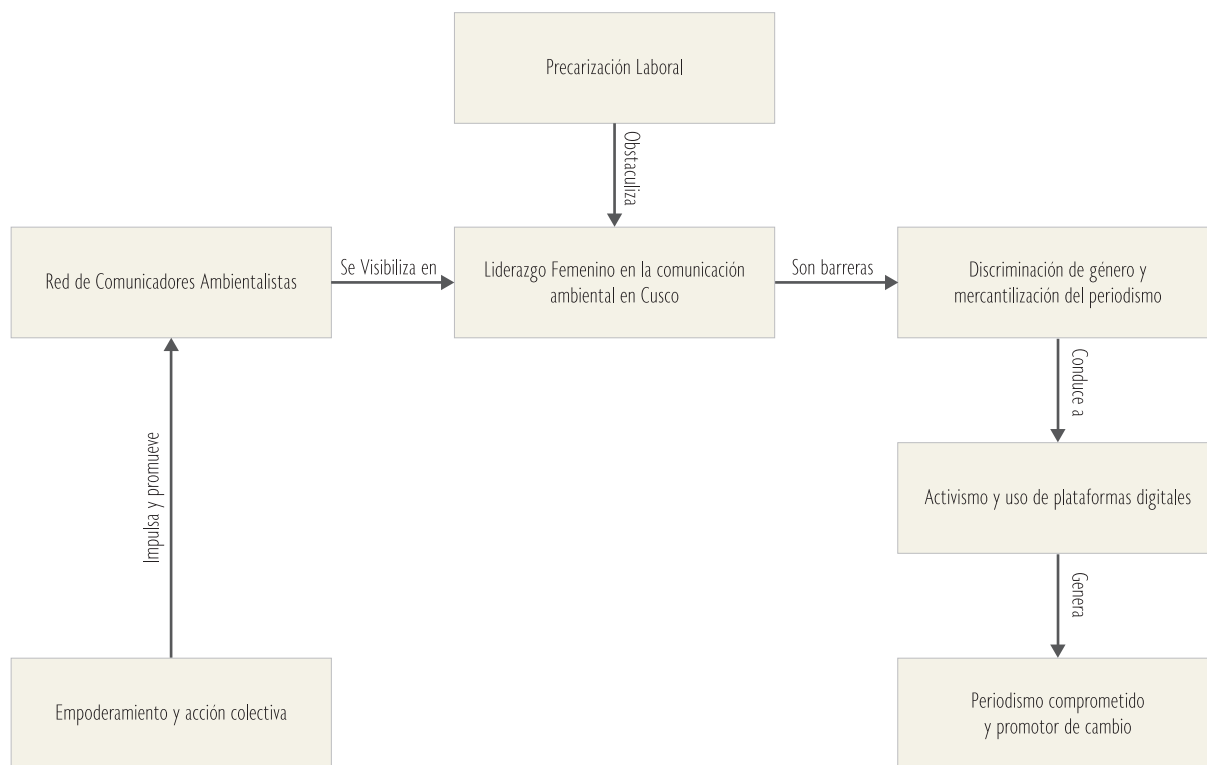


Figura 1. Modelo conceptual del liderazgo femenino en la comunicación ambiental y climática en Cusco

El modelo identifica a la Red de Comunicadores Ambientalistas de Cusco como el principal factor impulsor. La red funciona como un espacio de soporte y empoderamiento donde la solidaridad colectiva permite desarrollar estrategias de resistencia, tales como el activismo digital y la creación de contenidos independientes para garantizar la sostenibilidad de su labor.

Las acciones de liderazgo identificadas transforman el ejercicio periodístico, alejándolo del sensacionalismo para priorizar la voz de las comunidades afectadas. Este compromiso ético posiciona a las comunicadoras como agentes de cambio social, donde el prestigio y la confianza pública se convierten en una forma de poder alternativo frente a la mercantilización del periodismo local:

“El periodismo es una herramienta que llega a la población, también te da el poder porque te buscan los líderes, las autoridades, te busca la gente[...]

no puedes traicionar o decepcionar esa expectativa que tienen sobre ti” (Mariana, entrevista personal, 16 de febrero de 2023).

En síntesis, la teoría emergente explica cómo la capacidad femenina para actuar de forma autónoma y el trabajo en red logran transformar un nicho laboral precarizado en un espacio de incidencia política fundamental para la resiliencia climática de la región andina.

Para comprender a profundidad como surgió el liderazgo femenino se presenta los resultados de la investigación dividido por siete temas:

1. Conciencia y acción ambiental climática de las comunicadoras

Los resultados demuestran que la conciencia ambiental de las comunicadoras no es un rasgo innato, sino un proceso construido a través de la formación especializada y la identidad cultural. La Red de Comunicadores Ambientalistas actuó como el pro-

motor principal de este compromiso, permitiendo que el desconocimiento inicial se transformara en una labor de incidencia mediática:

“Antes no sabíamos los temas ... con esa formación empezamos a invitar, a hablar y tratar de que en los medios se conozcan los temas ambientales, sobre todo la adaptación” (Sayri, entrevista personal, 18 de abril de 2023).

Esta transición hacia un periodismo especializado se vio reforzada por la formación académica de posgrado. El hecho de que cinco de los participantes realizaran una maestría en cambio climático evidencia que la profesionalización es un motor de la agencia comunicativa. Como relata una participante:

“...mi maestría es la que me ha ayudado mucho [...] es como que eliges y abrazas una causa” (Micaela, entrevista personal, 15 de febrero de 2023). Este nivel de especialización, compartido con biólogos y otros científicos, permitió a las comunicadoras dimensionar la gravedad de la crisis hídrica y climática desde una base técnica sólida.

Sin embargo, el compromiso no solo es intelectual, sino profundamente emocional y territorial. Los testimonios resaltan que la herencia cultural y las raíces rurales son factores clave en su identidad como defensoras del entorno:

“Yo he crecido con mis padres, el idioma me lo han transferido ellos, las costumbres, el amor por los animales, el amor por las plantas” (María, entrevista personal, 13 de febrero de 2023).

Para las comunicadoras, este “amor por la Madre Tierra” representa un mandato ético heredado que las vincula con la defensa de la “casa común”. Así, su liderazgo se sostiene en un equilibrio entre el conocimiento científico adquirido y una cosmovisión andina que otorga un sentido de urgencia y mística a su labor informativa.

2. Tratamiento del tema del cambio climático y medio ambiente

La investigación revela un enfoque narrativo que prioriza la humanización de la crisis climática. Si bien las comunicadoras utilizan fuentes oficiales, su labor se distingue por otorgar protagonismo a los “ciudadanos de a pie” y a la comunidad científica. Esta decisión metodológica busca generar identificación en la audiencia, alejándose del discurso institucional rígido.

No obstante, existe una brecha crítica entre la intención profesional y la realidad operativa. Aunque el enfoque de la Comunicación para el Desarrollo (CpD) exige un diálogo directo en el territorio, la precarización económica impone límites físicos:

“Trato de enfocar [...] a los pobladores, a personas de a pie [...] para generar la identificación del público [...] es el tema del tiempo y del presupuesto; tienes que contratar movilidad y no es fácil afrontar eso con lo que ganas como periodista” (Tomasa, entrevista personal, 23 julio de 2023).

Esta falta de recursos impide el traslado a las zonas de impacto, obligando a las comunicadoras a centralizar sus entrevistas en la ciudad de Cusco. Esta limitación económica no solo afecta la logística, sino que restringe la profundidad del periodismo de campo, el cual es considerado esencial para el aprendizaje y la sensibilización: “Mis colegas solo van a aprender yendo al campo y mirando [...] para entender por qué ocurren los desastres” (Basilia, entrevista personal, 25 de abril de 2023).

En consecuencia, el tratamiento informativo del cambio climático en la región se encuentra en una tensión constante: por un lado, una voluntad ética de dar voz a las comunidades rurales y, por otro, una estructura mediática precarizada que confina la labor periodística al espacio urbano, limitando el potencial transformador de sus narrativas.

3. Medios de comunicación y desafíos profesionales

Los hallazgos revelan una clara preferencia por la radio debido a su accesibilidad y bajo costo, confirmando su rol como el medio más democrático en la región andina. Para las participantes, la radio no es solo un canal de información, sino un espacio de “encanto” y conexión emocional que permite trasladar desafíos globales a realidades locales (Santillan, 2015).

Esta vigencia de lo radial coincide con los planteamientos de Alfaro (1993), quien sostiene que la radio en el Perú ha funcionado históricamente como un espacio de reconocimiento público para los sectores populares. Como afirma una participante:

“La radio es el medio más popular porque llega más lejos, acompaña y ayuda a la imaginación” (Micaela, entrevista personal, 15 de febrero de 2023). El ejercicio radiofónico de la red se caracteriza por una estructura flexible que permite el diálogo en vivo, un elemento que Kaplún (1998) define como “comunicación transformadora”, donde el oyente deja de ser un receptor pasivo para convertirse en protagonista del discurso ambiental.

Sin embargo, el estudio identifica una contradicción estructural: a pesar de que la especialización es vital para ganar autoridad, el periodismo ambiental en Cusco carece de una retribución económica justa como lo declara una de las comunicadoras:

“Tú tienes que conseguir publicidad y esa publicidad va a pagar tu trabajo [...]. Las instituciones públicas y privadas fácilmente no dan publicidad a programas especializados [...] porque buscarán un programa que tenga rating comercial” (Mariana, entrevista personal, 16 de febrero de 2023).

La falta de pauta publicitaria institucional para temas ambientales evidencia una “mercantiliza-

ción de la atención”, donde los contenidos educativos son desplazados por el entretenimiento rentable. Ante esto, las comunicadoras han asumido la autogestión como una forma de supervivencia profesional y tratan de utilizar lo digital para mantener la independencia editorial que los medios convencionales les restringen, sin embargo, todavía es un reto para ellas el uso de las plataformas digitales.

4. Conocimiento de políticas ambientales y enfoque en la solución

Los resultados revelan que las comunicadoras poseen un conocimiento especializado sobre el marco normativo regional. Un hallazgo relevante es el manejo de la información que tienen sobre la Estrategia Regional de Cambio Climático (Giusti, 2017) y la labor del Consejo Regional de Cambio Climático (CORECC) del que forman parte. Sin embargo, aún existe una brecha crítica entre la formulación de políticas y su implementación territorial como lo comenta una de las comunicadoras:

“Tenemos la estrategia regional [...] la están actualizando, pero no se está haciendo el seguimiento a nivel de gobiernos municipales” (Mariana, grupo focal, 12 de julio de 2023).

Frente a este incumplimiento normativo, las comunicadoras asumen un rol de vigilancia ciudadana. Su práctica se aleja de los discursos fatalistas o meramente descriptivos para centrarse en la adaptación y la resiliencia, instando a las autoridades para que tomen acciones al respecto de las leyes ambientales. Esta postura coincide con la propuesta de Shanahan (2007), quien sugiere que el periodismo climático debe ofrecer herramientas de acción en lugar de parálisis por miedo.

Para las participantes, la comunicación ambiental es un ejercicio de responsabilidad ética: “falta responsabilidad, educación, políticas públicas y que realmente cada uno de nosotros asumamos el rol que nos toca” (María, grupo focal, 12 de julio de 2023). Así, la labor de la red trasciende la

noticia diaria para convertirse en un espacio de pedagogía política, donde se traduce la complejidad técnica de las leyes en demandas sociales concretas, buscando optimizar la capacidad de resiliencia de la población cusqueña ante las catástrofes climáticas.

5. Comunicación, género y los desafíos de la mujer profesional

La investigación devela que las comunicadoras cusqueñas enfrentan barreras estructurales donde convergen el sexismo, el edadismo y un racismo sistémico vinculado a la identidad andina. Los hallazgos muestran que el entorno mediático local no solo es masculinizado, sino que ejerce una violencia simbólica sobre la apariencia y el origen étnico de las profesionales.

Un hallazgo crítico es la persistencia de prejuicios raciales en espacios oficiales, como las conferencias de prensa, donde el uso del quechua o de indumentaria tradicional es motivo de marginación. El término “Hualaychu” (usado históricamente para descalificar al comunicador quechua) surge en los testimonios como una marca de exclusión. Sin embargo, frente a esta violencia, las comunicadoras ejercen una resistencia cultural:

“Alguien se me acercó y me dijo: cómo vas a venir así [...] con tus trenzas, tienes que ubicarte. [...] Yo le miré y le dije: mi manta de vicuña cuesta 500 dólares, disfrútalo. Yo vengo a la conferencia como me da la gana y llevo mis distintivos” (Mariana, comunicación personal, historia de vida, 13 de marzo de 2023).

Este acto de reafirmación demuestra que la vestimenta no es solo un accesorio, sino una herramienta política para reclamar autoridad en un espacio que intenta invisibilizarlas.

Por otro lado, el estudio confirma la “doble carga” de trabajo que limita el desarrollo profesional. Coincidiendo con los hallazgos de ONU Mujeres (2018), las participantes reportan que la respon-

sabilidad exclusiva de los cuidados domésticos las obliga, en muchos casos, a pausar su carrera o reducir su productividad:

“El varón por mucho que sea periodista no va a cocinar, no va a lavar [...] ahí es la principal dificultad de la mujer en el periodismo” (Mariana, entrevista personal, 16 de febrero de 2023).

La precarización laboral genera una paradoja: mientras que entre los varones existe una camaradería facilitada por espacios de socialización masculinos, entre las mujeres la necesidad de subsistencia económica fomenta una competencia por la publicidad. No obstante, el liderazgo femenino en la red logra subvertir parcialmente esta dinámica, transformando el “nicho de género no remunerado” en un espacio de incidencia política y solidaridad colectiva.

6. Mercantilización del periodismo y desafíos de género

La investigación identificó que la mercantilización de la labor periodística en Cusco representa una de las principales barreras éticas y profesionales. La dependencia absoluta de la pauta publicitaria ha desplazado el fin social de la comunicación hacia una lógica de negocio, donde los temas ambientales son marginados por ser percibidos como no rentables. Esta dinámica ha provocado una “invasión” de intereses comerciales en las líneas editoriales:

“la mayoría hace negocios, lo han mercantilizado [...], esta profesión es una profesión noble que permite lograr justicia y canalizar problemas sociales, no es para lucrarse” (Micaela, grupo focal, 12 de julio de 2023).

Esta realidad genera una paradoja de género: los comunicadores varones, especialmente los de mayor trayectoria, tienden a evitar el periodismo ambiental debido a su baja rentabilidad. Como resultado, se ha configurado un “nicho de género no remunerado”, donde las mujeres asumen la carga del activismo y la información climáti-

ca por convicción ética, mientras que los varones se reservan los espacios de periodismo político y económico, que sí gozan de financiamiento.

Esta tensión entre la ética y la subsistencia económica se refleja en el testimonio de un colega varón citado por una de las participantes: “Si voy a pensar en la ética me voy a morir de hambre” (Máxima, entrevista personal, 14 de febrero de 2023). En consecuencia, las comunicadoras enfrentan una doble precariedad: por un lado, la falta de ingresos por abordar temas ecológicos y, por otro, la presión de un sistema que penaliza la independencia editorial en favor del “rating” comercial.

7. La red como impulso del empoderamiento y la acción colectiva

Frente al escenario de exclusión y mercantilización, la Red de Comunicadores Ambientalistas de Cusco surge como el factor determinante para la sostenibilidad del liderazgo femenino. Fundada oficialmente el 7 de julio de 2010 con el respaldo del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), esta organización ha servido como un “espacio seguro” donde la formación técnica y el apoyo mutuo han permitido a las mujeres liderar la agenda ambiental regional por más de 15 años.

La investigación demuestra que la red funciona bajo una lógica de voluntariado y autonomía, lo cual es, paradójicamente, su mayor fortaleza política:

“Ahora hay redes, pero lo nuestro fue primero... eran muchas más mujeres y eso dio un buen impulso increíblemente. Y así fue como se formó” (Basilia, entrevista personal, 25 de abril de 2023).

El empoderamiento dentro de la red no es solo individual, sino una agencia colectiva que se manifiesta en la resistencia frente a la falta de financiamiento. Al no depender de patrocinios que condicionen sus contenidos, las comunicadoras han logrado mantener una independencia edito-

rial que les permite ejercer su rol fiscalizador, la red cuenta con una base de 20 a 30 miembros cuya vocación de servicio transforma la comunicación en un acto de activismo tangible.

En conclusión, la Red de Comunicadores Ambientalistas constituye una experiencia de resiliencia institucional. Ha logrado transformar el “nicho de género no remunerado” en una plataforma de incidencia política, donde la identidad andina y el compromiso ético se entrelazan para democratizar la información climática en el sur peruano, demostrando que la organización colectiva es la respuesta más efectiva frente a la precarización del periodismo local.

Discusión

Los hallazgos muestran que las comunicadoras de Cusco no solo informan, sino que aplican lo que Puleo (2011) llama una ética del cuidado, donde la protección de la naturaleza es una extensión del cuidado de la vida y la familia. Este liderazgo se construye desde un conocimiento situado (Haraway, 1988); es decir, ellas no hablan desde una teoría abstracta, sino desde su propia identidad andina y su vivencia en el territorio. Al ocupar un espacio que los varones abandonan por falta de lucro, estas mujeres están validando saberes que el sistema ignora, lo que Santos y Meneses (2014) definen como las epistemologías del sur, transformando el periodismo ambiental en una herramienta de resistencia y justicia social para la región.

Asimismo, los resultados, revelan una clara preferencia de las comunicadoras y comunicadores por la radio como medio para dar información sobre el cambio climático y temas medio ambientales, debido a su accesibilidad, un factor clave en un contexto con recursos limitados. Como lo señala Santillan (2015), la radio tiene un enorme potencial para conectar los grandes desafíos globales, como el cambio climático, con la realidad local. Su bajo costo y su capacidad para llegar a comunidades remotas la convierten en una herramienta vital para la comunicación ambiental en Cusco. Por el contrario, la televisión presenta mayores barreras, principalmente eco-

nómicas y de recursos humanos, lo que limita la capacidad de las comunicadoras para producir programas de manera regular.

Sobre el tema de la capacitación para alcanzar la conciencia y acción climática, los hallazgos coinciden con lo planteado por Shanahan (2007), quien resalta la urgencia de que los periodistas se capaciten para abordar la complejidad del cambio climático. Asimismo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2022 y 2024) ha desarrollado guías para periodistas sobre cómo abordar el cambio climático.

Tras alcanzar la conciencia, el compromiso se manifiesta a través del voluntariado y el activismo climático, que se traduce en la producción de spots y la difusión de temas ambientales.

Sobre el conocimiento que tienen las comunicadoras acerca de las políticas de cambio climático, así como en su percepción sobre la efectividad de estas. Un hallazgo importante es que la mayoría de ellas, seis comunicadoras y dos comunicadores están familiarizados con la Estrategia Regional de Cambio Climático de Cusco. Sin embargo, de forma unánime, opinan que este marco normativo no se cumple en la práctica. Por otro lado, se identificó que un comunicador no conocía a profundidad sobre la estrategia Regional de Cambio Climático de Cusco.

Asimismo, los resultados visibilizan que las comunicadoras enfocan sus mensajes en la adaptación y mitigación, así como en las políticas que promueven acciones concretas, este hallazgo es especialmente relevante si se considera la necesidad, subrayada por Shanahan (2007), de que la comunicación climática se aleje de un discurso fatalista y se centre en las soluciones. Ellas entienden que su responsabilidad es mantener el tema en la agenda pública para presionar a las autoridades. El empoderamiento de estas mujeres se evidenció en la profundización del conocimiento sobre el cambio climático.

El estudio de Alegre (2022), concluye que las políticas existen “en el papel, pero no se aplican en la

práctica”. Esta brecha entre la norma y la realidad operativa exige un enfoque de comunicación estratégico. El trabajo de Weibel (2021), que resalta la importancia de una comunicación adaptada al contexto local de Cusco, cobra especial sentido aquí. Las comunicadoras del estudio, al conocer de primera mano esta desconexión entre la política y la acción, están en una posición única para construir narrativas que no solo informen, sino que también motiven a la acción a nivel local. A pesar del escepticismo sobre el cumplimiento de las políticas, la reciente oficialización de la Estrategia Regional Frente al Cambio Climático (ERFCC) al 2050 presentada en Cusco el 2025, proporciona un marco normativo oficial que las comunicadoras pueden utilizar para fiscalizar la labor de las autoridades. En este sentido, el trabajo de estas profesionales se vuelve esencial para garantizar que las políticas no se queden en un simple documento, sino que se difunda y se traduzca en medidas efectivas para hacer frente al cambio climático en nuestra región.

Por otro lado, a pesar de su liderazgo en el periodismo ambiental, estas mujeres navegan un entorno profesional marcado por el sexismo y la discriminación. El sexismo se manifiesta de forma sutil y abierta. Un hallazgo notable es la competencia entre mujeres por la publicidad, un fenómeno que contrasta con la camaradería de los comunicadores varones, quienes “juegan fútbol o se reúnen y toman copas y son amigos todos”, como lo señaló la comunicadora (Tomas, entrevista personal, 23 de julio de 2023). Esta dinámica se debe a la precarización laboral, donde cada una se ve como una microempresaria compitiendo por recursos limitados.

El sexismo también se evidencia en la sexualización de la mujer comunicadora, cuyo valor a menudo se reduce a su apariencia física, esto crea una discriminación basada en los estereotipos de belleza, como lo indica Eyzaguirre (2022). Ellas afirman que se desconoce la capacidad intelectual de la mujer y se le falta al respeto en su propio espacio de trabajo. A esta situación se suman otras formas de discriminación, como la étnico racial, el aparentismo, el edadismo y el prejuicio

por la indumentaria. Esto se ilustra de manera contundente en el doloroso testimonio de la comunicadora María, quien fue humillada con el término despectivo “Walaychu” por parte de una autoridad:

“Me he ganado muchas mofas de los colegas, muchas humillaciones e insultos, como una vez que una autoridad del colegio de periodistas me dijo: ¿y esta Walaychu qué hace aquí? cuando había una conferencia de prensa en el distrito de Wanchaq. Dijo: ¿qué, hay indios o campesinos en Wanchaq? ¿qué hace aquí entrevistando? aquí no hay campesinos, ¿qué hace esta Walaychu aquí? (María, entrevista personal, 13 de febrero de 2023).

El doloroso testimonio de María refleja con claridad que la discriminación en el ámbito periodístico de Cusco no ocurre por una sola causa, sino que se cruzan el racismo, el machismo y el prejuicio por la apariencia. Este hecho demuestra que todavía hay limitantes que impiden a la mujer andina poder tomar el espacio público como es su derecho. Marisol de la Cadena (1991) señala que en la sociedad andina las mujeres sufren una mayor carga de discriminación étnica porque sus cuerpos, vestimentas e identidades son fiscalizados con mayor severidad. El relato de María evidencia las dinámicas opresivas sobre las comunicadoras andinas, desafiar estas narrativas discriminatorias se vuelve un paso urgente para garantizar la participación y el liderazgo de las mujeres andinas.

Asimismo, el estudio revela la sobrecarga de trabajo no remunerado. Las comunicadoras tienen roles de género internalizados que las hacen responsables de la cocina, la limpieza y, sobre todo, del cuidado de la familia. Esto coincide con los hallazgos de ONU Mujeres (2018), que destacan la limitación que el trabajo doméstico impone al desarrollo profesional de las mujeres. La comunicadora Mariana, es un claro ejemplo de este dilema, habiendo dedicado ocho años de su vida a la crianza de sus hijos a tiempo completo, lo que limitó su trayectoria profesional. Este fenómeno es consistentemente señalado por autoras como Beauvoir (1949) y (Pastizzi et al., 1990), quienes

subrayan que la mujer, incluso si trabaja, no se libera de las labores del hogar y la familia.

Las comunicadoras cusqueñas enfrentan múltiples barreras desde la discriminación por género y la falta de recursos hasta la carga del trabajo doméstico, su labor en el periodismo ambiental es de vital importancia, la voz de estas mujeres es necesaria y poderosa, precisamente porque su experiencia y conexión con la realidad local les permite dar un rostro humano al cambio climático. Su trabajo va más allá de la noticia; es un acto de resistencia y un camino hacia el empoderamiento, al construir una credibilidad que trasciende los prejuicios y las limitaciones del sistema tradicional de medios.

La mercantilización del periodismo es un problema central para las comunicadoras cusqueñas. La publicidad se ha convertido en la principal fuente de ingresos, lo que ha transformado la profesión en un negocio. Este fenómeno tiene un impacto directo en la línea editorial, que queda supeditada a los intereses de quienes tienen el poder económico, un hallazgo que coincide con la investigación de Nieto (2022). La comunicadora Micaela lo expresó con gran pesar: “La mayoría hace negocios, o sea, lo han mercantilizado [...] eso no es el periodismo [...] esta profesión es una profesión noble [...] no es para lucrarse, no es para ir a vender la línea editorial”. Esta tensión entre la ética profesional y la necesidad de subsistir es una constante en el periodismo cusqueño.

Las condiciones laborales de las comunicadoras refuerzan esta situación de vulnerabilidad. Con salarios que oscilan entre 1000 y 2500 soles mensuales y jornadas que a menudo se extienden hasta las 14 horas diarias, la precarización es evidente. Si bien el acceso al empleo remunerado es un pilar fundamental para la autonomía de las mujeres, Fraser (2015) advierte que la inserción laboral bajo el capitalismo contemporáneo no es suficiente si no viene acompañada de una reorganización del soporte social. Al respecto, los datos de ONU Mujeres (2018) respaldan esta premisa al señalar que las mujeres no solo enfrentan mayores barreras para acceder al mercado

laboral formal, sino que cuando lo logran, suelen hacerlo en condiciones de alta precariedad y sin las garantías necesarias para alcanzar una independencia económica real.

En este contexto, la elección de temas periodísticos también se ve afectada. El estudio halló que los comunicadores varones, especialmente los más jóvenes, evitan el periodismo ambiental porque no es lucrativo. Este es un punto crítico, ya que relegan este campo a las comunicadoras mujeres, creando una suerte de nicho de género no remunerado. Esta dinámica es consistente con lo que la literatura denomina segregación horizontal de género en los medios, un fenómeno global, documentado por el Proyecto Monitoreo Global de Medios (GMMP, 2021), el cual evidencia que los varones suelen concentrarse en las secciones de política, economía y deportes, áreas asociadas a un mayor estatus y rentabilidad, mientras que las mujeres son frecuentemente desplazadas hacia coberturas sociales, culturales o ambientales, las cuales suelen adolecer de una mayor precarización y menor asignación de recursos.

Esta realidad subraya la doble carga que enfrentan las comunicadoras: por un lado, su compromiso con una causa vital como el cambio climático; por otro, la presión de un mercado que no valora económicamente este trabajo, la investigación también reveló que la falta de rentabilidad del periodismo ambiental impacta directamente en la ética profesional.

La labor de estas comunicadoras, al abordar temas como los que destaca Pongo (2019) sobre la necesidad de tributos verdes, es crucial para la sociedad. Sin embargo, su capacidad para incidir y generar un cambio está directamente limitada por la mercantilización del periodismo y los roles de género que persisten en la industria mediática. La falta de un modelo de negocio sostenible para el periodismo ambiental en los medios tradicionales obliga a estas profesionales a buscar alternativas, confirmando que la lucha por la sostenibilidad no es solo ambiental, sino también profesional y económica.

La Red de Comunicadores Ambientalistas fue fundamental para el empoderamiento de sus miembros, especialmente de las mujeres, quienes han liderado la organización desde sus inicios hace poco más de 15 años. La Red no es solo un grupo de profesionales; es un espacio de crecimiento personal y colectivo que ha influido directamente en el trabajo de sus integrantes.

Como lo manifestó la comunicadora Micaela, la participación en la Red les ha exigido ir más allá de su labor individual. "Yo tenía que necesariamente realizar los talleres, participar en eventos importantes como Red, hacer presencia institucional". Esta proactividad ha fortalecido sus capacidades, lo que les ha permitido convertirse en ponentes en eventos importantes como los Interclimas.

El trabajo colectivo de la Red ha generado un compromiso ambiental tangible en las comunicadoras. A través de capacitaciones y reuniones constantes, ellas han logrado afianzar una visión grupal que se traduce en una agenda mediática coherente y enfocada en el cambio climático. Esto se alinea con la investigación de Santillan (2015), que subraya la importancia de la agrupación y el diálogo entre redes de comunicación local para dar a conocer temas ambientales.

En esencia, la red es un ejemplo de cómo un trabajo grupal y coordinado es clave para mantener el tema climático y ambiental en la agenda mediática y lograr un impacto en la sociedad. El compromiso de sus miembros ha sido esencial para que, durante más de 15 años, este grupo de comunicadores demuestre que el entusiasmo y la convicción pueden generar cambios significativos. Para enfrentar la complejidad del cambio climático, la articulación grupal no es solo una opción, sino una necesidad para lograr una difusión efectiva y sostenida.

Conclusión

El presente estudio concluye que, primero, el liderazgo femenino en la comunicación ambiental en Cusco no es un atributo individual espontáneo, sino un proceso de construcción colectiva

impulsado por la Red de Comunicadores Ambientistas. La Red funcionó como un espacio de “alfabetización climática” y empoderamiento que permitió a las mujeres transitar de una comunicación empírica a una especializada. Este liderazgo se manifiesta en la capacidad de las comunicadoras para sostener una agenda climática durante más de 15 años, a pesar de la ausencia de incentivos económicos institucionales.

Segundo, la investigación demuestra que las comunicadoras mujeres han desplazado el enfoque fatalista del cambio climático hacia una narrativa de adaptación y humanización. Al priorizar la voz del ciudadano de a pie y las historias de vida sobre los discursos oficiales, su labor se alinea con los principios de la Comunicación para el Desarrollo (CpD). Este enfoque no solo democratiza la información técnica, sino que traduce la crisis global a la cosmovisión local, integrando el respeto por la “Madre Tierra” como un eje ético en el ejercicio periodístico.

Tercero, un hallazgo importante es la identificación de un nicho de género no remunerado en la prensa cusqueña. Mientras que los comunicadores varones tienden a priorizar temas políticos y económicos por su rentabilidad y estatus, el periodismo ambiental ha sido delegado a las mujeres, asumiéndolo ellas desde una ética de la convicción. Esta feminización de la fuente ambiental evidencia una estructura mediática que subvalora los temas de sostenibilidad, relegándolos a la esfera del cuidado y el activismo, roles históricamente asociados a lo femenino.

Cuarto, finalmente, el estudio revela que el ejercicio profesional de la comunicadora andina está

atravesado por una triple carga de discriminación: de género (sexismo), social (precarización laboral) y étnico racial (racismo y edadismo). El testimonio sobre la vestimenta tradicional y el uso del quechua demuestra que el liderazgo femenino en Cusco es, en sí mismo, un acto de resistencia cultural. La persistencia de la sobrecarga del trabajo doméstico sigue siendo la principal limitante estructural que impide un despliegue total de la carrera profesional de las mujeres en el periodismo de campo. No obstante, este hallazgo plantea limitaciones que abren caminos a futuras investigaciones. Al ser un estudio focalizado en la región de Cusco y de carácter principalmente cualitativo, se sugiere que próximos estudios adopten enfoques de alcance mixto o comparativo a nivel macrorregional para cuantificar el impacto económico de esta triple discriminación.

Asimismo, queda pendiente indagar en futuras líneas de análisis sobre cómo las políticas públicas de paridad y los protocolos internos de los medios de comunicación regionales están abordando o ignorando la interseccionalidad étnica y de cuidado que afecta a las periodistas andinas.

Declaración del uso de inteligencia artificial

Durante la preparación de este manuscrito, la autora utilizó (versión de google, mayo de 2026) con el objetivo de verificar la disponibilidad, actualización y enlaces web de las referencias bibliográficas citadas. Tras este proceso, la autora revisó, corrigió y editó el contenido de forma manual, asumiendo la total responsabilidad del rigor científico y la veracidad de los datos presentados en el artículo.

Contribución de autores

Los autores declaran haber contribuido de forma equitativa en la elaboración del trabajo.

Referencias

- Alegre, B. (2022). *Análisis de la implementación de la Estrategia Regional Frente al Cambio Climático en la Región Cusco* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/6314/253T20221002_TC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Alfaro, R. M. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo* [Archivo PDF]. <http://corporacionpa-raeldesarrolloregional.org/wp-content/uploads/2020/11/LA-COMUNICACION-PARA-OTRO-DESARROLLO-ROSA-MARIA-ALFARO.pdf>
- Asociación de Comunicadores Sociales, Cooperación Suiza COSUDE. (2021). *Periodismo ambiental y conciencia ecológica en torno al agua* [Archivo pdf]. <https://www.cooperacionsuiza.pe/wp-content/uploads/2021/03/publicacion-curso-taller-17.03-1.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Guía para periodistas sobre cambio climático y biodiversidad* (D. Restrepo Duarte, Ed.). <https://publications.iadb.org/es/guia-para-periodistas-sobre-cambio-climatico-y-biodiversidad>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2022). *Guía para periodistas sobre cambio climático 2022*. <https://publications.iadb.org/es/guia-para-periodistas-sobre-cambio-climatico-2022>
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra
- Beltrán, L. R. (1981). *Adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal*. UNESCO.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- De la Cadena, M. (1991). "Las mujeres son más indias": Etnicidad y género en una comunidad del Cusco. *Revista Andina*, 9(1), 7-47. Centro de Recursos Interculturales del Ministerio de Cultura. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Las%20mujeres%20son%20mas%20indias.pdf>
- Eyzaguirre, E. V. (2022). *Mujeres periodistas y roles de género en la televisión peruana* [Tesis de bachillerato, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/660758/Esther_VE.pdf
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del feminismo: Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. Traficantes de Sueños. [https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Fortunas del feminismo - Traficantes de Sueños.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Fortunas%20del%20feminismo%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf)
- Giusti, M. C. (2017). *Estrategia Regional Frente al Cambio Climático Región Cusco: Versión resumida y actualizada al 2017*. Unidad Operativa Regional de Cambio Climático.
- Gobierno Regional del Cusco. (2025). *Estrategia Regional Frente al Cambio Climático de Cusco al 2050*. Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión del Medio Ambiente.
- Haraway, D. (1988). Conocimientos situados: El problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. [Archivo PDF]. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comeduc2/wp-content/uploads/sites/197/2021/05/kaplun-el_comunicador_popular_0.pdf
- Nieto, M. A. (2022). *Periodismo científico: Campaña periodística escrita para concienciar a los ciudadanos sobre los efectos del cambio climático* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional USAT. <https://repositorio.usat.edu.pe/server/api/core/bitstreams/2ce0a0df-9277-4f2f-8d48-a7e3c16269b3/content>
- ONU Mujeres. (2018). *La igualdad de género* [Archivo PDF]. <https://hchr.org.mx/puntal/wp/wp-content/uploads/2020/06/IGUALDAD-DE-GENERO-2018-web.pdf>
- Pastizzi, D., Rodríguez, M., Lemos, L., Yáñez, M., Pulido, M., Niño Diez, J., Harmann, A., Mahler, H., Valdivia, A. N., Landázuri, M., & Ehlers, J. (1990). Mujer, desafíos de la comunicación. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (34), 10-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4337915>
- Pongo, L. G. (2019). *El Perú frente al cambio climático y los tributos verdes* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/items/28a48561-032b-4c99-a07f-9d27d02fc402>
- Puleo, A. (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Editorial Cátedra. <https://www.catedra.com/libro/feminismos/ecofeminismo-para-otro-mundo-posible-alicia-h-puleo-9788437627298/>
- Proyecto Monitoreo Global de Medios. (2021). *Quién informa en las noticias: Informe nacional Perú*. GMMP. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/11/Peru-Report-Spanish-Final.pdf>

- Santillan, V. H. (2015). *Comunicación y medio ambiente: las radios comunitarias como garantes del desarrollo sostenible en el Perú, en la Agenda Climática Nacional post COP-20* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6183>
- Santos, B. de S. y Meneses, M. P. (Comps.). (2014). *Epistemologías del Sur (perspectivas)*. Ediciones Akal. <https://jesuitas.lat/archivo/biblioteca/documentos-cpal-social/cpal-social/epistemologias-del-sur-perspectivas?filename=530.pdf>
- Servaes, J. (2012). Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social: Una visión general. CIC. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 17-40. https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39256
- Shanahan, M. (2007). Hablar de una revolución: El cambio climático y los medios de comunicación. International Institute for Environment and Development. <https://www.iied.org/17029iied>
- Weibel, M. C. (2021). Percepciones del cambio climático y el desarrollo sostenible dentro y fuera de la academia en Cusco, Andes peruanos. *Espacio y Desarrollo*, (37), 53-72. <https://doi.org/10.18800/espacioydesarrollo.202101.003>